

“Los subproductos de los biocombustibles y los piensos deberían aliarse”

El director general de Desarrollo Rural del MAPA, Francisco Amarillo, examina el papel de mediador entre productores y transformadores que desempeña la Administración para el impulso de los cultivos bioenergéticos. Ante la incursión de nuevas demandas en el mercado global de cereales u oleaginosas, analiza la influencia de la producción de biocombustibles con respecto a los precios de las materias primas para la elaboración de piensos.



Mundo Ganadero. ¿Cómo afecta la producción de biocarburantes a la ganadería ante las nuevas demandas de materias primas susceptibles de destinarse a la alimentación animal?

Francisco Amarillo. En primer lugar, esta correlación no debe hacerse de manera tendenciosa. Sé que hay estadísticas que afirman que la colza se utiliza para el biodiésel y se ha incrementado su precio, o que en el mercado de los cereales está teniendo cada vez más importancia el alza de precios relacionada con el mundo de los biocarburantes. Pero hay que hacerse otra clase de preguntas antes de obtener respuestas tan simples.

La primera de ellas es cómo se comportan las cosechas y luego averiguar la correspondencia de malas cosechas dentro de amplias zonas geográficas del país con el alza de precios, aparte de analizar cómo se corrigen esos precios respecto con el mercado internacional.

Al hilo de encontrarnos inmersos en un mercado global, la segunda pregunta resulta importantísima. Me refiero a cómo influyen las nuevas demandas de cereal que se están estructurando, es decir, qué influencia tiene el despertar de consumidores nuevos con un alto poder adquisitivo en unos porcentajes de superpoblación mundial. China tiene 1.600 millones de habitantes. De ellos 200 millones, una cifra que representa casi el 40% de la población europea, tienen ya un alto poder adquisitivo, en tanto que 52 millones, en términos occidentales son millonarios. En la India, se

da un fenómeno similar aunque en menor proporción.

A tenor de que los precios son los resultantes de la oferta y la demanda en el mercado global, el consumo de cereal se despierta con unos componentes estructurales de precio, que de no reequilibrarse con la oferta, se situarían al alza. Por lo tanto, a estos componentes no se les puede asignar un vector principal ni pretender que una fuerte correlación entre biocarburantes y piensos sea justamente la que va a determinar los precios.

M.G. ¿Cuál es la repercusión en el mercado nacional de materia primas para la alimentación animal la producción de biocombustibles?

F.A. El mercado de cereal en España consume entre 20 y 25 millones de toneladas, e importa por término medio del orden de 8 a 10 millones de toneladas de cereal. Desde hace dos a tres años hay un modelo impuesto que ha dado buenos resultados. A partir de una cosecha mala, tuvimos que hacer unas importaciones muy fuertes. Lógicamente el precio del cereal tendría que haberse situado al alza, pero no fue así. El precio se mantuvo donde estaba porque se corregía con la entrada de las importaciones.

En estos momentos se mantiene un precio de cereal muy alto, debido a que no tenemos cosechas buenas y en cambio hay una demanda muy fuerte. A esto se adhiere una gran demanda a nivel mundial, como consecuencia de las nuevas demandas de las que antes hablaba y de muchas otras que están naciendo en el mundo de la industria. Por ello el mercado nacional no absorbe esta materia prima con la fluidez que quisiera. Este es el marco en el que nos movemos.

Como decía antes, se deben juzgar todos los componentes y puede ser que haya un alza de materias primas de los piensos, pero es por el cambio de la estructura de la demanda, y no exclusivamente por uno solo de sus factores, que en estos momentos desde luego no es el más relevante ni con mucho. A nivel mundial, no podemos olvidar circunstancias como que en EE.UU. el bioetanol se obtiene a base de cereales, o a partir de otras materias primas como es la caña de azúcar en Brasil.

M.G. ¿Qué utilidades se puede dar a los subproductos derivados de la producción de biocombustibles?

F.A. Todas las relacionadas con la alimentación animal y las que buscarán nuevos equilibrios nutritivos. En aspectos calóricos los subproductos de los biocombustibles tienen todos un contenido subcalórico alto. Se va a ofrecer proteína y grasa con altas calorías de manera muy barata, a modo de subproducto, es decir, los biocombustibles producen muchos residuos que tienen mucho interés para el ganado, tanto en los biocombustibles de primera generación como en los de segunda generación. Y no olvidemos que por

de mezclas. La comisaria europea de Agricultura, Mariann Fischer, nos ha dicho que el horizonte del 10% de manera obligatoria en las mezclas se lo plantea ya la Unión Europea. Desde el ámbito comunitario se ve cada vez más como una necesidad mayor tener un grado de independencia en el mundo energético. Y a ello se añaden en los aspectos medioambientales; las exigencias de disminuir la emisión de gases CO₂ son cada vez mayores. Así nos movemos en esta línea al compás de los países punteros.

El MAPA media entre productores y transformadores de cultivos energéticos para asegurar materia prima de producción nacional y marcos de superficie para elaborar biocombustibles

ejemplo el biodiésel puede ser un consumidor muy importante del aceite de soja, un producto que va tender a revalorizarse y que es a los efectos un subproducto del mundo de los piensos, puesto que aquí se aprovecha la harina de soja. Como contrapartida, hay que decirlo, este subproducto va a explicar el precio de la harina de la soja. Soy un convencido de que los subproductos deberían tener un aliado en la industria de los piensos, y por supuesto en nuestra ganadería.

M.G. ¿Cuáles son las acciones que va a emprender el MAPA para fomentar los biocombustibles sin perjuicio del sector ganadero?

F.A. Nos tenemos que mantener en la política de cultivos energéticos en el marco en el que se encuadra la normativa de la Unión Europea. De esta manera, ahora están las ayudas para cultivos energéticos de 45 euros por hectárea. En estos momentos hay una ebullición industrial muy grande respecto a instalaciones para la producción de biocombustibles.

Este decidido impulso arranca como consecuencia de la firma del acuerdo del Protocolo de Kioto para el horizonte 2000-2010 en un 5,75 de porcentaje

Y luego otro instrumento de fomento de los biocombustibles es la Mesa de Biocombustibles, en la cual están las organizaciones profesionales agrarias, las cooperativas y todo el sector productor, junto con la Administración, que intenta mediar y liderar los elementos de concertación entre productores y transformadores. Estos elementos son básicos, teniendo en cuenta que hay que respetar la voluntad de las partes. Y nosotros desde el MAPA, lo que estamos haciendo es impulsar el acuerdo.

Por otro lado, lógicamente desde el punto de vista de estrategias tanto para cultivos como desde la promoción de la bioenergía, intentamos establecer elementos de concertación para asegurar materia prima de producción nacional y marcos de superficie de cultivos energéticos que vayan a la producción de biodiésel o bioetanol y que podemos tener de manera razonable dentro de España.

Esa es la orientación del MAPA, con la que se lleva trabajando desde hace más de un año, primero con los estudios de carácter básico que se hicieron con un equipo de expertos, ahora con la Mesa de Biocombustibles, y evidentemente se tendrá que incorporar en un futuro no muy lejano algún que otro ministerio. ●